

El humanismo en la medicina actual, las misiones médicas

Patricio Barzallo C¹.

1. Médico Pediatra, Hospital Universitario del Río y Clínica Santa Ana. Profesor Titular Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay. Editor Revista Ateneo del CMA.

Correspondencia: Patricio Barzallo Cabrera

Correo electrónico:

patbarzallo@hotmail.com

Dirección: Av. Paucarbamba y José Peralta, Cuenca-Ecuador

Código postal: EC010156

Teléfono: (593) 999745255

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8423-1663>

Fecha de recepción: 16-04-2022

Fecha de aceptación: 26-05-2022

Fecha de publicación: 30-06-2022

Membrete Bibliográfico

Barzallo P. El humanismo en la medicina actual, las misiones médicas. Rev Med Ateneo. Rev. Med Ateneo 2022; 24 (1): 12-14.

Actualmente la medicina y su ejercicio profesional va siendo cada vez más complejo y difícil, los conocimientos sobre la vida y la muerte van a pasos agigantados por el descubrimiento que la tecnología nos ha dado a conocer a través de las investigaciones que se realizan en todos los países del mundo, especialmente en los desarrollados.

Basta pensar lo que hemos vivido en la crisis humanitaria de la pandemia de la Covid-19 y que los avances en investigación fueron tan formidables que conocíamos los resultados de las investigaciones de un día para el otro, dejando de lado las falsas noticias que confundían no solo a toda la comunidad médica, sino que a través de las redes sociales desinformaban a la población, pero que gracias a la vacunación contra los virus y sus variantes del Sars CoV 2, parece que se ha llegado a ganar esta batalla contra el virus, llegando a la inmunización rebaño por la vacunación y por lo que la mayoría de la población se había contagiado.

Pero esto ya es historia como una pandemia más que ha azotado a la humanidad con más de un millón y medio de muertes, inferior a las otras pandemias como la peste negra, la viruela, la gripe española y el VIH/SIDA, esperemos que en los próximos meses o años no tengamos más epidemias y pandemias.

Dejando de lado los instrumentos precisos para su diagnóstico y tratamiento de la medicina moderna, que no es para todos en el mundo y en la misma proporción equitativa, este hecho, tan concreto y real, está haciendo que la medicina busque nuevos derroteros en su afán de servicio a la humanidad doliente, que nos permita buscar otras alternativas.

En estos nuevos caminos para el ejercicio profesional se han hallado la formación de equipos de trabajo voluntarios acogidos como Misiones Médicas apoyadas por organismos internacionales creadas en los diferentes países del mundo con la misión de dar ayuda a nivel mundial en regiones verdaderamente pobres donde no tienen agua potable, médicos, enfermeras, medicinas y apoyo nutricional para contrarrestar la desnutrición y la pobreza.

Estos lugares se encuentran en nuestro país y también en países alejados de nuestro continente como los es África, dejando claro que esta sacrosanta profesión lo pueden ejercer en cualquier parte del mundo, todos los médicos con la idea perfecta y clara de su importancia y valor cifrado, únicamente, en el servicio y en darse íntegramente a la humanidad para aliviar su sufrimiento.

El problema y significado del humanismo en el quehacer médico aparece, en la Grecia del siglo IV antes de nuestra era, pero en Europa el humanismo tiene su origen en el siglo XIV y se extiende hasta el siglo XVI y, lo hizo de la mano del Renacimiento, iniciándose primero en Italia y extendiéndose posteriormente por toda Europa.

Los principales representantes del humanismo pueden considerarse Erasmo de Rotterdam, Tomás Moro y Nicolás Copérnico que con sus teorías cambiaron la forma de pensar de la humanidad y en Medicina prima el Juramento Hipocrático, hasta que se han realizado muchos cambios al Juramento original, Como es y que dice el Juramento actual y la Declaración de Ginebra con la promesa del médico realizada en la Asociación Médica Mundial de 1948, que es el documento que los jóvenes conocen y lo juran profesarlo.

Para todos, el humanismo ha sido una corriente intelectual y cultural que rompe con la idea teológica de que Dios es el centro del universo, pasando a serlo el ser humano con sus cualidades y valores. Pero su acepción más relevante es la descrita en primer lugar, ya que este cambio de paradigma supuso una transformación radical en la forma de pensar, de investigar, de hacer ciencia, y de afrontar la vida en general.

La enseñanza universitaria tiene un gran papel en el humanismo, ya que es en ellas donde se realiza el cambio metodológico de la enseñanza, además, es la imprenta que facilitó mucho el intercambio y calado de los conocimientos en las universidades y comunidades a través de la difusión de estos nuevos paradigmas.

El humanismo en medicina es la actitud y acción del médico en beneficio del paciente demostrando su interés y respeto por los valores que tiene el ser humano. El humanismo aplicado a la medicina hace referencia a los conocimientos de la salud, la enfermedad y al ejercicio de la medicina con una mística y vocación, que habitualmente están ocultos en la formación de los estudiantes de medicina, los mismos que afloran cuando el médico empieza a ejercer la profesión médica.

Entregarse al servicio de la medicina desde cualquier nivel tiene el sabor humano que las otras profesiones lo tienen en menor grado. Al ser médico general, de familia, especialista o subespecialista debe aparecer el rostro humano de la medicina, si esto no sucede, es porque nuestros esfuerzos formativos en la carrera universitaria no fueron los adecuados, por carecer de un método que encause dicha actividad.

Lo mismo sucede actualmente en la investigación médica, donde una gran cantidad y exagerada producción científica de artículos de revisiones sistemáticas, ensayos clínicos, casos clínicos y meta-análisis resultan ser producciones fraudulentas y engañosas que confunden a la clase médica por ser publicaciones fáciles de comercializar y publicar en cualquier repositorio a nivel mundial, es por esta razón que nos preguntamos también: “En donde está la ética en la investigación médica actual”

Sin embargo, el médico moderno ha ido perdiendo su formación humanística aprendida en las aulas, cuando eran estudiantes juraron y prometieron mediante un Juramento Hipocrático ser y parecer humanísticos en el ejercicio profesional. Actualmente parece que se olvidaron de esos principios y valores inculcados por sus maestros, pero, lo que vemos en nuestros jóvenes es formar grupos pequeños donde prima el dinero y no el servicio, que deseamos que lo adquieran pero con paciencia y trabajo humanitario, como dice el proverbio “**el hábito no hace al monje**” que se refiere a que las personas no deben ser juzgadas por su apariencia, sino que es necesario distinguir su comportamiento y los valores con que se orientan hacia nuestros pacientes, que son la razón de nuestro accionar médico, porque a la final no le servirán mucho cuando tengan que partir a la eternidad, pero si servirán de mucho cuando puedan ser recordados y agradecidos.

Otra cosa que vemos mucho en los médicos jóvenes es no reconocer la necesidad de mantener la competencia profesional sana y crítica entre los especialistas y no valermos de los errores humanos del otro para yo ser mejor, ese aprovechamiento de los casos de la debilidad humana en ciertas circunstancias, no le servirán para ser grandes.

El médico joven busca la objetividad, es lo deseable; que no se deben mezclar sentimientos con acciones, que la pasión debe ser olvidada, porque la relación médico-paciente se rompe y se deshumaniza y el médico pasa a ser un prestador de servicios sin alma y con bajos sentimientos, olvidándose que el ser humano tiene que ser atendido integralmente en todo su contorno.

No quiero dar a conocer en este editorial que “lo pasado siempre fue mejor” y lo que hoy estamos viviendo en la medicina, nos da para pensar “En donde está el humanismo en la medicina actual”.

Dr. Patricio Barzalto C.

Editor